



Haciendo lo Correcto a pesar del Mal

Pastor Carlos J. Téllez

www.palabrabilica.org

¿Qué espera Dios de los cristianos cuando son ofendidos?



“No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal” Romanos 12:17-21

De acuerdo al texto anterior Dios espera del cristiano cuatro deberes cuando este es ofendido.

1. Nos debemos abstener de buscar venganza.

“No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres” v.17. “Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal” 1 Pedro 3:17..

Jesús dijo: “Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa” Mateo 5:38-40.

Durante los tiempos de Jesús se estaba malinterpretando la ley de Moisés y muchos trataban de hacer justicia con sus propias manos. Cuando el Antiguo Testamento nos habla de “rotura por rotura, ojo por ojo, diente por diente; según la lesión que haya hecho a otro, tal se hará a él” Levítico 24:20; se refería únicamente a la autoridad legal que Dios le había otorgado al sistema judicial civil gubernamental de la época para penalizar el mal; pero esto nada tenía que ver con nuestra justicia personal. Jesús nos reprende si tratamos de hacer justicia con nuestras propias manos [ver Mateo 26:51-52; Juan 18:10-11].

Miremos la explicación que nos da el Bosquejo Expositivo de la Biblia de Wiersbe:

“La Ley de Moisés (Lv 24.19–23) procuraba prevenir que la gente ofendida tomara la ley en sus manos y buscara venganza en privado contra algún enemigo. También prevenía que el magistrado impusiera sentencias exorbitantes que no encajaban con las ofensas. Pero Jesús le pide a su pueblo que más bien sufra antes que hacer sufrir a otros (1 Co 6.1–8). Tenga en mente que esto tiene que ver con ofensas privadas; las cortes todavía tienen que lidiar con los infractores de la ley y deben ser castigados según el caso. Los cristianos pueden sacrificarse y sufrir según el Señor les guía, pero no tienen derecho a pedir que otros se les unan.”¹

¹ Wiersbe, Warren W., *Bosquejos Expositivos de la Biblia, AT y NT*, (Nashville, TN: Editorial Caribe Inc.) 2000, c1995.



Haciendo lo Correcto a pesar del Mal

Pastor Carlos J. Téllez

www.palabrabiblica.org

Por lo tanto concluimos que a nosotros nunca se nos ha concedido la autoridad de buscar la venganza [ver Mateo 26:51-52]. Acordémonos que es solamente la función del gobierno y no la nuestra; primero la de proteger sus ciudadanos “pues no en vano lleva la espada” y segundo la de servir de “vengador para castigar al que hace lo malo” Romanos 13:4.

En lugar de vengarnos los apóstoles nos exhortan diciendo: “Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos” 1 Tesalonicenses 5:15. “No devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición” 1 Pedro 3:9. “No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados...” Lucas 6:37^a.

2. Debemos buscar la paz con otros hasta donde sea posible.

“Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres” v.18.

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.” Hebreos 12:14-17.

Tenemos entonces dos opciones como creyentes antes las ofensas: La primera escoger la venganza como respuesta y darle lugar a la amargura como lo hizo Esaú con Jacob recibiendo el castigo divino como lo dice Hebreos 12:11-17; o segundo, escoger el abstenernos de toda venganza y ser bendecidos por la comunión y la paz que Dios ofrece a causa de la obediencia [como lo hizo José al perdonar sus hermanos en Egipto.

“Viendo los hermanos de José que su padre era muerto, dijeron: Quizá nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos. Y enviaron a decir a José: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo: Así diréis a José: Te ruego que perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, porque mal te trataron; por tanto, ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró mientras hablaban. Vinieron también sus hermanos y se postraron delante de él, y dijeron: Henos aquí por siervos tuyos. Y les respondió José: No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón” Génesis 50:15-21].

Debemos de evadir el ser sarcásticos, ofensivos y críticos. En lugar de esto debemos de estar llenos del espíritu para que la paz de Dios nos controle y reine en nuestros corazones. Dios recompensara nuestra obediencia:

“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” Mateo 5:9

3. Debemos permitir que Dios resuelva las injusticias.

“No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor” v.19. Es nuestro deber como creyentes el perdonar “...perdonad, y seréis perdonados” Lucas 6:37^b

Sabemos que bíblicamente hablando la justicia tiene que ser servida. Pero esta labor no nos corresponde a nosotros hacerla sino a Dios únicamente. “Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el



Haciendo lo correcto a pesar del Mal

Pastor Carlos J. Téllez

www.palabrabilica.org

pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!" Hebreos 10:30-31.

- ✓ ¿Pero y que si estamos sufriendo injustamente? Le contesto esa pregunta haciéndonos otra: ¿Acaso hemos olvidado que toda nuestra injusticia recibió su paga en una cuenta cruz? Claro que sí, incluyendo la injusticia misma de nuestros pecados. "Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados... Mas Jehová cargó en él [Jesucristo] el pecado de todos nosotros" Isaías 53:5-6b.

Acordémonos que aquella justicia fue plenamente servida por nuestro Salvador mediante el precio de Su cruz. "Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios..." 1 Pedro 3:18a. Entonces la pregunta no es si sufro o no, sino si estoy dispuesto a padecer y perdonar como El lo hizo por amor a nosotros. En la cruz el dijo:

"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" Lucas 23:34 ver Isaías 53:12. ¿Acaso hemos olvidado tan pronto el precio que El pago? ¿Estamos dispuestos a perdonar?

Tengamos esto en perspectiva: La ofensa más grande delante de Dios no proviene de la injusticia de los demás, sino de la nuestra.

"No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano" Mateo 7:1-5

- ✓ No perdamos el enfoque, pongamos la mira en Jesús.

"Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar. Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado" Hebreos 12:2-4.

Pedro quien negó tres veces a Jesús nos habla del ejemplo impactante que Jesús dejó en su vida:

"Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Más si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente" 1 Pedro 2:19-23

4. Debemos buscar que lo bueno sobrepase lo malo.

"Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal" v.20-21.



Haciendo lo Correcto a pesar del Mal

Pastor Carlos J. Téllez

www.palabrabilica.org

La frase “ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza” hace alusión a una costumbre egipcia antigua en la que una persona que quisiera mostrar contrición pública colocaba un sartén con carbones encendidos sobre su cabeza. Esto representaba el dolor calcinante de su vergüenza y culpa. Si los creyentes ayudan con amor a sus enemigos, esto les producirá vergüenza por su odio y hostilidad.

“Si el que te aborrece tuviere hambre, dale de comer pan, Y si tuviere sed, dale de beber agua; Porque ascuas amontonarás sobre su cabeza, Y Jehová te lo pagará” Proverbios 25:21-22.

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” Mateo 5:43-44. “Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos” Oseas 6:6. Dios nos dice: muéstrame que tan misericordioso eres y Yo te diré que tanto me conoces.

¿Cuál debe ser nuestra actitud y respuesta ante los que nos ofenden?

Jesús resumió dicha respuesta de la siguiente manera:

“Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso” Lucas 6:31-36

Para hacer lo que Jesús dijo primero debemos de entender bien la gracia y el perdón de Dios. Es interesante entender que en el idioma original el uso de la palabra “perdonar” tiene una relación directa con el griego de la palabra “gracia.” Y sabemos que la gracia es algo que Dios nos da como don o regalo sin merecérmolo [Efesio 2:8-9]. Y aquel regalo incluye el perdón de pecados y el don de recibir la vida eterna. Por lo tanto debemos de estar dispuestos de amar a nuestros enemigos como Jesucristo nos amó; y de perdonar toda clase de injusticia tal cual como El nos las perdonó [Mateo 5:22-26]. Nunca olvidemos que nosotros éramos sus enemigos y que Su gracia fue activa y no pasiva reconciliándonos consigo mismo por medio de la cruz Romanos 5:9-10.

Nuevamente veamos lo que profetizo Isaías: “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido” Isaías 53:5-8

El responder con una actitud pasiva ante las injusticias del mundo es una decisión anticristiana. Es mas, es lo que constituye el pecado de omisión delante de Dios [Santiago 4:17]. El Señor no solamente espera que no nos vengemos quedándonos neutros; sino también que participemos activamente de Su padecimiento para que podamos así ser coparticipes con El de la reconciliación del mundo – debemos de tomar su cruz y seguidle- Mateo 16:24. Recordemos que Dios no nos llamó a reinar sin antes padecer: “Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará” 2 Timoteo 2:12. “Bienaventurados los



Haciendo lo Correcto a pesar del Mal

Pastor Carlos J. Téllez

www.palabrabilica.org

misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” Mateo 5:7. ¿Quieres poner en práctica la gracia de Dios? Busca entonces hacer algo bueno por tu ofensor que sobrepase todo el mal que te ha hecho.

Conclusión: “No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal” Romanos 12:21.

- Dios no llamo a los cristianos a ser vengativos tampoco a ser pacificadores pasivos o neutros [vencidos por el mal], sino activos [vencedores del mal] “saliendo del campamento [de nuestra religiosidad tradicional inefectiva] llevando su vituperio en victoria. Es decir, que llevemos a nuestros enemigos el poder reconciliador de la cruz, sin importar el sufrimiento o costo. Lee Mateo 18:23-35.
- Así como nos amo Jesús debemos de amar a nuestros enemigos. Siempre perdonarles “...setenta veces siete” Mateo 18:21-22. Orar por ellos “orad por los que os ultrajan y os persiguen” Mateo 5:44, y hacer algo bueno por ellos que sobrepase su maldad “Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber...” Romanos 12:20-21.
- Nuestro reto es a que ya no seamos más víctimas pasivas por la causa de nuestros enemigos. Sino que por el contrario, que por “el amor de Cristo que nos constriñe” [2 Corintios 5:14-15] dejemos a un lado el banquillo de los espectadores religiosos egoístas y empecemos a ser coparticipes de Su poderoso plan redentor. ¿Y como? Siendo protagonistas de Su gloria sin importar el sufrimiento. Que aprendamos a ser la diferencia en este mundo “vosotros sois la sal de la tierra” Mateo 5:13, para que comprendamos así el verdadero gozo de lo que es poner en práctica la misericordia de Dios: “Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento” Mateo 9:13
- “Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta [fuera del Templo]. Salgamos, pues, a él, fuera del campamento [de las costumbres religiosas tradicionales “oísteis que fue dicho... pero yo os digo” Mateo 5:20-48], llevando su vituperio [su pena, insulto, ofensa, humillación]; porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir. Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios. Hebreos 13:12-16.
- No se quien te haya ofendido injustamente hoy. Pero recuerda que ninguna ofensa que nos hayan hecho se acercará jamás a aquella gran ofensa que trajo el padecimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Si verdaderamente has conocido el precio de tu Salvación, Dios te dará el valor y el honor de perdonar, orar y ofrecer obras de gracia por tu ofensor. Recuerda estas promesas de Dios: “A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne” Judas 1:23 “Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados” Santiago 5:19-20

Que Dios te bendiga,

Carlos Téllez

Queremos saber como Palabra Bíblica a través de este artículo ha bendecido tu vida. Escríbenos tus [comentarios](#). Deseas escuchar mensajes en audio sobre este tema oprime [aquí](#). Otros temas de interés:

[¿Por qué los Hijos de Dios sufren? 7 razones](#)

[¿Dolor y Sufrimiento? Un Buen Argumento](#)